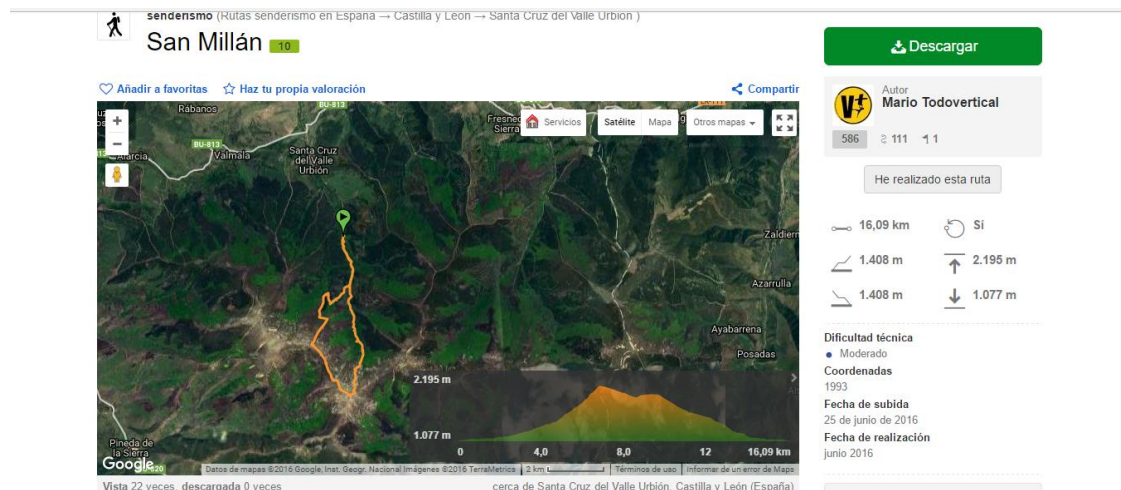


3 techos de España + Guirles Campos al Yelmo (150m,6b) nocturna.

Actividad de “los techos”.



En los días 23 y 24 de junio, mis compañeros de la escuela junior y yo, guiados por Mario Hernández, hicimos un recorrido por las 3 cimas más altas de otras tantas provincias: El San Millán (2.131m), El San Lorenzo (2.262m), y el Moncayo (2.314m), la cima más alta de Burgos, La Rioja y Soria, respectivamente.

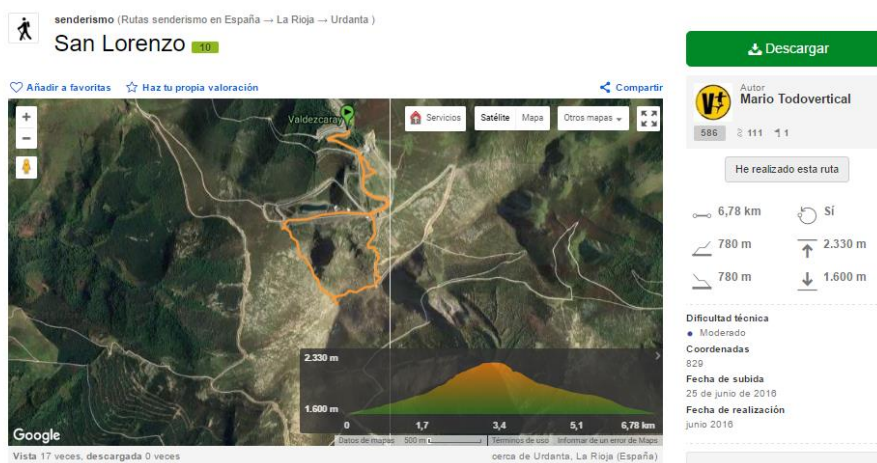


Salimos el miércoles por la tarde de Madrid para estar ya dispuestos a empezar la actividad en la mañana del día siguiente. Dormimos en el área recreativa de Zarcía, en el valle del San Millán y ya por la mañana después de desayunar y recoger el campamento. Nos pusimos en marcha a las 8:30 porque nos esperaban más de 15Km de pateada, mucho desnivel y bastante calor. La ruta empezaba siguiendo el río y aunque se notaba que no es una ruta muy transitada, pues a veces cuesta seguir el camino y la vegetación lo ponía difícil a ratos, avanzamos a buen ritmo.

Ya más arriba se fue abriendo el bosque de hayas dejando paso a los canchales de altura, donde nos comenzar a pegar el sol, bastante fuerte a ratos, y aunque aún había algunas sombras donde refugiarnos para descansar, se notaba bastante el calor y la sed, sobre todo en la siguiente parte, una pedrera libre de vegetación.

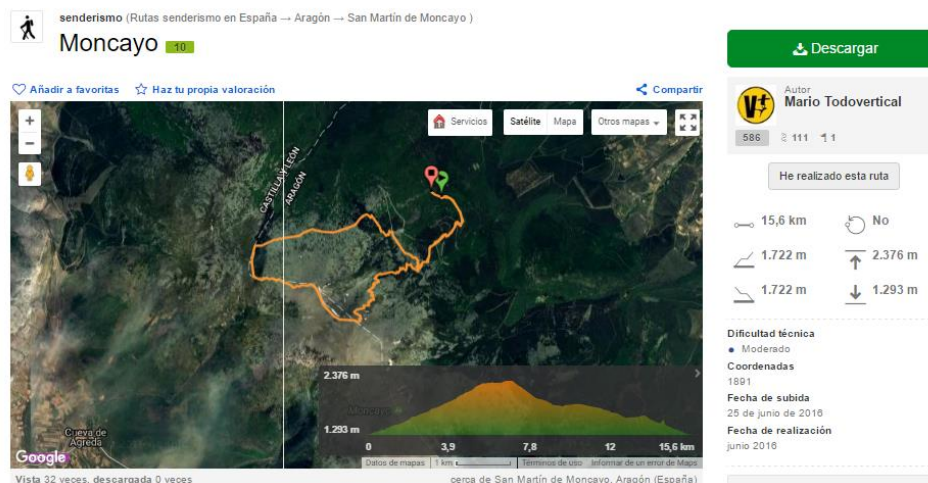
Ya en la cumbre nos hicimos la foto de rigor y tiramos por el cordal a la siguiente cima, y después a la siguiente antes de empezar a bajar al valle. Toda esta parte es preciosa, con vistas espectaculares, camino sencillo comparado con lo anterior y la bajada por praderas que invitan a correrlas cuesta abajo y a tumbarse en ellas.

Más abajo volvimos a adentrarnos en el hayedo y a seguir la ruta de las cascadas, encontrando en el recorrido varios saltos de agua y chorreras. Hacemos la parada para comer en una de ellas y continuamos la marcha hasta el coche, a que llegamos sobre la 14. Metimos los bártulos y pusimos rumbo al siguiente pico: El San Lorenzo. Hay que coger el coche durante 1 hora aproximadamente: no son muchos kilómetros, pero es una carretera de curvas y pendientes que nos deja en la estación de esquí de Valdezcaray, sobre las 15:00 horas.



Esta subida es más corta y rápida que la anterior, pero ya estamos tocados y es bastante el desnivel concentrado. Para más INRI, nos metimos por la cara más empinada, por fuera del camino para darle un toque más montañero. Se hacen especialmente duras la primera parte, el arrancar; y la última parte de la subida, cuando estamos cerca pero parece que nunca llegamos. Pero lo hacemos y nos echamos la fofillo de cumbre. De nuevo, unas vistas impresionantes, con multitud de cumbres en derredor. Afrontamos la bajada, que resulta sencilla y agradable. Por fin, bastante cansados, llegamos al coche sobre las 19:00 horas, desde donde directamente pusimos rumbo al Moncayo. Llegamos ya de noche a la zona de donde saldremos al día siguiente.

Al día siguiente desayunamos y empezamos la ruta. Salimos desde la Fuente del Sacristán, algo más abajo que la popular zona de salida, que es el Santuario del Moncayo. A éste llegamos después de una subidita por una senda.



Continuamos subiendo por un sendero zigzagueante que rápidamente se despende del bosque y nos deja a los pies del circo glaciar, donde empieza la mandanga. Desde aquí es todo una gran subida por canchal hasta el Cerro San Juan, la parte más sufrida. Desde este pico al Moncayo hay un poco más de subida, pero ya es por el cordal, poca cosa y por camino bueno, así que en nada nos plantamos en la cumbre. ¡Por fin tenemos las 3! Hacemos un buen descanso, disfrutando de las vistas, y empezamos la bajada. Esta parte también tiene lo suyo, pues sigue siendo canchal y pedrera y hay que poner cuidado para no caerse, aparte de que las piernas se cansan mucho al estar continuamente reteniendo el impulso de bajar corriendo.

Comimos en una pequeña zona de hierba y continuamos la marcha, a media ladera, por canchal de piedra más grande, lo cual nos facilitó la progresión y fuimos rapidito. El camino nos deja cerca del Santuario. Desde el Santuario, sólo queda bajar al coche. Cómo no, después de 2 días de tute en el cuerpo, todavía hay quien quiere bajar corriendo. Pues hala, a correr.

¡Y por fin llegamos al coche! Recogemos todo y ponemos rumbo a Madrid, que ya es hora. Han sido 3 días, los dos últimos de paliza constante, con unos 40Km de recorrido y 3.500m de desnivel positivo, recorriendo valles, montañas, bosques, crestas, subidas y bajadas, en los que hemos coronado 3 de los techos de España.

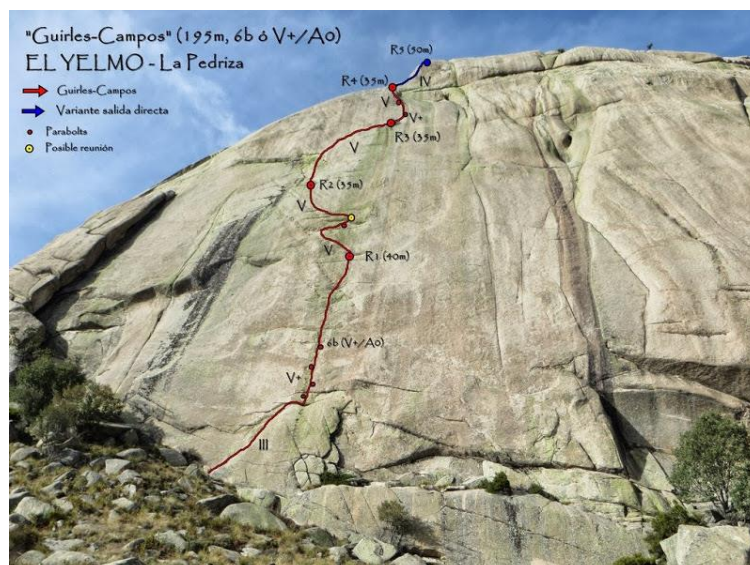




Guirles-Campos (195 m 6b o V+/A0) nocturna:



Pero la cosa no terminó para mí ese día y después de llegar a casa y merendar algo le propuse a mi padre ir a hacer una vía del Yelmo al día siguiente, pero mi material estaba en casa de Odei, en Collado Mediano. Mi padre iba a ir a por él, pero aquello significaba que tardaría dos horas y haría casi 100 kilómetros para volver a hacerlos al día siguiente para ir a la Pedriza. Entonces le dije a mi padre, ¿por qué no vamos a por el material los dos y ya nos quedamos a dormir cerca del coche y ya estamos en El Tranco para subir al Yelmo por la mañana?, a lo que me dijo que sí un poco a regañadientes, pero sólo un poco. Sin embargo, cuando llegamos allí le pregunté ¿por qué no subir y tener la aproximación hecha mañana?...y así lo hicimos, un poco a regañadientes, pero sólo un poco. Cuando llegamos a la pradera del Yelmo y al ver que la luna, casi llena, daba bastante luz, le pregunté de nuevo a mi padre ¿por qué no hacemos una vía?...y así lo hicimos, un poco a regañadientes, pero sólo un poco.



Por la información que había ido recopilando, me pareció que la Guirles-Campos podría ser muy apropiada para hacerla en esas condiciones. A las 02:15h de la mañana comencé el primer largo y hasta las 05:00 no llegamos a la cumbre. Fue una ascensión muy lenta, pero teniendo en cuenta q para encontrar un parabolts había que remover cielo y roca, no estuvo tan mal... La bajada, a la luz de unos frontales con una luz ya un poco escasa y sin estar seguros de haber conseguido llegar a la Valentina, fue lenta y tardamos otra hora más en estar de nuevo en el pie de vía, donde nos echamos a dormir a las 06:00. Estábamos tan cansados que a pesar de la luz dormimos hasta las 11 y después de desayunar algo de lo que llevábamos, bajamos al coche, que había comida familiar.



Agradecimientos

A Todovertical, por la formación en todas las disciplinas relacionadas con la montaña que he recibido en su escuela junior, siendo este uno de los ejemplos palpables del nivel de muchas de esas actividades. También quiero agradecer a Todovertical la iniciativa de la Climbing School, que sin la dirección de Antonio Sánchez, quizá no hubiera llegado a ser tan grande y tan importante para mí como ha sido.

A Mario Hernández quien durante dos años me proporcionó una estupenda formación en montañismo, me transmitió muchos de los valores que ahora me guían en la montaña y me supo llevar incluso en algunos momentos más complicados que otros. Sin él, no estaría escribiendo estas líneas.

A mis compañeros de la escuela Junior con los que he compartido tantos buenos momentos, por malos que fueran por el cansancio, el frío o el calor. Gracias a todos por hacerme pasar unos fines de semana tan geniales.